

Terapia orgónica psiquiátrica en pediatría

por Hugh Brenner, CRNP

Presentación en video para el Museo Wilhelm Reich

Orgonon, Rangeley, Maine - 29 de agosto de 2020

Mi nombre es Hugh Brenner y mi charla de hoy es para la serie de seminarios de verano organizados por el Museo Wilhelm Reich. El tema que voy a abordar es el tratamiento de niños y adolescentes con terapia orgónica psiquiátrica. Sobre mí: soy un enfermero psiquiátrico familiar y un psicoterapeuta orgónico. Soy miembro del Instituto de Ciencias Orgonómicas y fui entrenado principalmente por el Dr. Morton Herskowitz. Nací en la orgonomía; mi hermana Sally estaba en el Centro de Investigación Orgonómica Infantil (OIRC) al que se refirió el Dr. Phil Bennett en una charla anterior. Después de la muerte de Reich, a los niños del proyecto nos dieron seguimiento en las clínicas infantiles de orgonomía que eran una rama de la OIRC y que estaban dirigidas principalmente por los doctores Duval y Elsworth Baker. Esto no significa que me criaron en una atmósfera utópica, pero mis dos padres estaban en terapia orgónica y trataban de hacer lo mejor que podían. Se me dieron más oportunidades de "autorregulación" que a mis compañeros, y los acumuladores de orgón, los *cloudbusters* y la orgonomía eran partes rutinarias de mi vida. Cuando estudiaba terapia de sistemas familiares en la escuela de posgrado, me enseñaron que la mierda rueda cuesta abajo y, en las familias, los niños están al pie de la colina. El objetivo es sacar al niño de la terapia e involucrar a los padres en ella.

Se me ha pedido que revise los principios de la orgonomía y la terapia orgónica psiquiátrica. Hay temas importantes en la terapia orgónica que no serán abordados hoy. Esta presentación se basa en mis experiencias personales con las teorías psicoterapéuticas y la técnica de Reich. Si te interesan las palabras del Dr. Reich, lee sus libros. Esto es Orgonomía según Hugh.

Los principios básicos de la terapia orgónica psiquiátrica son los mismos para los adultos y los niños. Al igual que otras psicoterapias, se supone que ayuda a una persona a superar los mecanismos de defensa causados por un antiguo trauma para restaurar emociones más profundas y un pensamiento más claro. Wilhelm Reich describió estas defensas o "corazas" de diferentes maneras durante el curso de su vida; al inicio psicodinamicamente y caracterológicamente, luego como restricciones en la función somática como la respiración, en la disfunción del sistema nervioso autónomo y muscular, y finalmente como una alteración del flujo de la energía de la fuerza vital que llamó orgón. Mi trabajo es animar a mi cliente a que suelte estas defensas utilizando los principios de la terapia orgónica psiquiátrica. Como me dijo el Dr. Herskowitz, mi trabajo no es empujar el tren, sino ayudar a despejar la basura de las vías. Además, no te quitas la coraza y la arrojas; la idea es poder usarla cuando la necesites y quitártela cuando quieras. Caminar por este mundo sin coraza es muy mala idea a menos que desees que se establezca una religión en tu nombre. Entonces, la lucha contra nuestro propio estado energético central, contra nuestra propia pulsación natural, es una coraza; es la basura en las vías del tren.

Entonces, ¿quién puso la basura en las vías?

La coraza comienza como una herramienta de supervivencia adecuada y necesaria en respuesta a un peligro real o percibido. Se convierte en un problema cuando la respuesta defensiva al trauma se vuelve crónica. Cuanto más temprano en la vida uno desarrolla un trauma es más difícil deshacerse de él; puede ser un hecho violento o puede ser crónico, como tener un padre abusivo o negligente. Pero no quiero echarle toda la culpa a los padres, a veces sólo la vida apesta: escuelas de mierda, religiones represivas, enfermedades médicas, vecindarios violentos, guerra y hambre se suman a la carga. Existe el efecto, "los pecados de nuestros padres", también conocido como la transmisión epigenética de las predilecciones y de los patrones de la coraza. Sumada toda esta basura uno podría preguntarse cómo demonios cualquiera de nosotros puede funcionar. No lo sé, pero permítanme retroceder en la narrativa.

En los años cincuenta, el Dr. Has Selye señaló que cuando se cultivan células en un laboratorio, si el ambiente es perfecto; la temperatura, los alimentos, la presión, etcétera, las células funcionan mal. Necesitan algo de estrés para prosperar. Del mismo modo, he tenido clientes que me relataron que su infancia fue genial, sin problemas, sin traumas de adultos, "todo normal", pero el cliente se sentía miserable. En este caso, a menudo encuentro que los padres no estaban disponibles emocionalmente, tan notablemente insulsos que el cliente no podía encontrar nada por lo que estar enojado o triste. Esto también es trauma. Pero luego tengo clientes que han vivido un horrible estrés, han tenido dos padres terribles, pero se ríen, aman y viven la vida. Tal vez eligieron mejores genes o nacieron con suerte, pero más frecuentemente encuentro que tenían a alguien, en algún lugar, que los amaba, o al menos se preocupaba por ellos. Gracias a John Bowlby por documentar esto de manera experimental. Entonces sabemos de dónde viene el trauma; está por todos lados.

¿Cómo se manifiesta la coraza?

No describo la coraza simplemente como músculos tensos, respiración restringida, ojos apagados o genitales muertos. Digo que la coraza es un fenómeno que lo abarca todo. Afecta a todo el cuerpo: psique, comportamiento, sexualidad, cognición, memoria, toda la *meguilá*, somos un sistema biopsicosocial. Wilhelm Reich no tenía la ciencia para darse cuenta de esto tan completamente como podemos hacerlo ahora. No sabía nada de neurotransmisores, del eje hipotalámico-pituitario-adrenal, de las interacciones entre intestino, piel, sistema endocrino y sistema nervioso central y, por Dios, los efectos de nuestras bacterias intestinales en el estado de ánimo y el comportamiento. El trauma activa los mecanismos de respuesta de lucha, huida o parálisis, que a su vez modifican casi todos los demás sistemas corporales. Todo es un gran esfuerzo para volver a la estabilidad, para normalizar lo anormal. A medida que esto sucede en el cuerpo, la estructura del carácter se va creando en la mente.

La memoria traumática, es decir, las imágenes, las emociones abrumadoras y su respuesta fisiológica al factor estresante están ocultas. Pero los recuerdos dolorosos son biológicamente los más importantes para la supervivencia, ya que nos impiden repetir eventos peligrosos y dolorosos. Entonces, por un lado hay un impulso para olvidar y por el otro para no hacerlo.

Una forma de resolver este conflicto es minimizar el trauma e incorporarlo a la mente para intentar normalizar la vida: "¡Ah, no fue gran cosa!", pero el esfuerzo por clavar esta barra cuadrada de la experiencia en el agujero redondo de la realidad, distorsiona la visión del

mundo. Esto crea una ética y unos sistemas de creencias distorsionados, y se reflejan en una estructura del carácter que permite a los heridos caminar por el mundo con los ojos vendados. La visión de la realidad está literalmente embotada y metafóricamente retorcida para corresponder a este sistema de creencias deformado. Si se dispara un recuerdo inaceptable, otro escape es evitarlo, disociarlo.

La mayoría de las veces esta misma separación se acompaña de televisión, alcohol, drogas, videojuegos, juegos de azar, sexo, comida, etcétera. Una de las razones por las que tratamos de enfatizar el tratamiento preventivo para los niños es que la cicatriz neurológica del trauma nunca desaparece por completo. El cableado del cerebro, las conexiones dendríticas que refuerzan el hábito, se pueden minimizar pero no extinguir por completo.

Algunas palabras sobre la energía orgónica

No he visto ninguna prueba de que exista la energía orgónica. Lo sé, quémense en la hoguera. Siento en mi cuerpo lo que Reich describió como orgón. He tenido orgasmos completos exactamente como él los describió, algo que no existe en la literatura científica; puedo sentir el orgón en los demás y en el aire; he tenido acumuladores de orgón que curan mis heridas. Dicho esto, también creo que la ciencia moderna ha tocado sólo la punta del iceberg del conocimiento, así que suspendo mi mente analítica y sigo el orgón. Mi filosofía de tratamiento es hacer lo que funciona y los conceptos orgonómicos funcionan cuando los aplico.

Con el descubrimiento de Reich de la energía orgónica, su perspectiva pasó de la psicodinámica a la fisiológica y luego a la energética. Wilhelm Reich visualizó la energía orgónica, la vio moverse en ondas giratorias como los ciclos de la naturaleza a medida que giran a través del tiempo. En los organismos, el orgón pulsa; si está desinhibida, la energía vital se expande y se contrae: respira. Desde una perspectiva energética, la coraza inhibe la pulsación, inhibe el movimiento mismo que es la esencia de la vida. Es este movimiento el que crea el amor y la curiosidad, el placer sexual, la ira y la tenacidad para luchar por el derecho a vivir plenamente. Desde esta perspectiva, la terapia orgónica es la aplicación de cualquier intervención que restablezca la pulsación, la capacidad del organismo de ser las ondas cíclicas, de ser el flujo de energía.

La técnica introductoria en Terapia Orgónica Psiquiátrica (TOP) está disponible en la literatura publicada: trabajar de la cabeza hacia abajo, activar la visión, trabajar la musculatura espástica, utilizar la respiración, la voz, provocar el *no* para llegar al *sí*, y la función del orgasmo son ejemplos de lo básico. Pero la TOP es y debe ser una técnica idiosincrática. Como no hay dos personas iguales, no hay una única forma de proceder. Pero hay una cosa: en un momento dado el cliente necesita dar un salto desde el precipicio de la seguridad. Como todas las herramientas, la TOP se puede utilizar hacia una creación fantástica, con una utilidad similar a la de un trabajador o como una herramienta de destrucción. Cada orgonomista que he conocido practica de una manera diferente. Quizás porque hemos tenido diferentes maestros y los maestros evolucionaron con el tiempo, pero también es porque estamos tratando de usar las mejores herramientas emocionales que tenemos individualmente y esto varía de persona a persona.

Lo que nosotros los orgonomistas tenemos en común es el conocimiento de cómo el cuerpo, el carácter, el comportamiento y el movimiento de la energía interactúan. Sabemos que la coraza

adormece todos los sentidos, embota la conciencia, le roba a uno la capacidad de existir en el momento; la capacidad de tocar el cielo. Sentimos la primacía de la sexualidad y el amor, y sabemos que el placer sexual inhibido es funcionalmente idéntico a una vida inhibida. Hemos aprendido esto de los éxitos y fracasos en nuestra propia terapia orgónica, de nuestras familias y de nuestra vida. Dejando a un lado el conocimiento básico, la herramienta más importante que tiene un orgonomista es estar exquisitamente consciente, concentrado y presente. De ahí fluye la capacidad de sentir un movimiento energético, el sentido del tiempo, saber cuándo ser delicado y cuándo ser audaz, saber cómo enfocar la intención y saber cuándo hacer lo inesperado. Personalmente, la creatividad y el juego son importantes en mi práctica, una hermosa transición a...

Observaciones generales sobre trabajar con niños, la mierda rueda cuesta abajo parte II

La orgonomía pediátrica es de importancia crítica. Si la coraza se puede prevenir (o de manera más realista, minimizar), se logrará un niño emocionalmente más fuerte, una vida familiar mejor y menos conflictiva, y una vida adulta más satisfactoria.

Como nota personal, mi nacimiento fue atendido por un obstetra habitual del hospital, un médico orgonomista y se retrasó bastante. Según la descripción de mi madre, los vigorosos desacuerdos entre los médicos aumentaron su ansiedad. Resulta que tenía el cordón umbilical envuelto alrededor de mi cuello y tuve vómitos intensos durante las dos primeras semanas de mi vida. Mi madre me llevó con un orgonomista que me alivió el espasmo en el cuello con caricias suaves, según me dijeron.

Cuando se trabaja con bebés y niños pequeños, la coraza a menudo no es rígida o complicada, para trabajar la musculatura a veces todo lo que se necesita es un toque o un masaje suave para liberar un espasmo, o un poco de presión en el pecho para que se mueva. Como dijo Reich en una de las grabaciones de la presentación de Jim Strick, no todos los niños son candidatos para terapia orgónica. Si el niño se encuentra en un entorno muy tóxico, es posible que necesite la protección de su coraza, pero a veces, la diferencia entre un adulto miserable y un adulto suficientemente bueno es haber tenido la presencia de un adulto decente y cariñoso en su vida de niño.

Evaluación

Comienzo con una entrevista psiquiátrica tradicional para niños o adolescentes con los padres, prestando mucha atención a si la concepción fue planificada, bienvenida, o a si hubo problemas durante el embarazo; a los detalles del nacimiento, circuncisión, si fue amamantado por la mamá o alimentado con biberón; a evidencias de orgasmo oral, su estado de ánimo, su comportamiento en la primera infancia, la profundidad subjetiva del vínculo, si alcanzó los hitos habituales de desarrollo y a cómo se desarrolló emocional, social e intelectualmente.

Durante la misma entrevista también evalué a los padres en su salud emocional, observo cómo se presentan somática y emocionalmente. Les pregunto sobre los conflictos que puedan tener, lo que disfrutan, el placer que comparten, su funcionamiento sexual. Les hago saber que recomiendo encarecidamente que al menos uno de ellos esté en terapia o que se mantengan en

contacto constante conmigo, ya que necesito asegurarme de que puedan permitir a los hijos su expansión, cuando ocurra. Si los padres esperan que yo les cree un niño tranquilo, dócil y obediente, es posible que se sorprendan un poco. Si creo que los padres pueden entender que su dinero y esfuerzo se gastarían mejor en su propio tratamiento, se los comunico.

Lamentablemente, tengo poca experiencia con bebés. Espero que esto cambie pronto, ya que tengo una gran cantidad de clientes en sus veintes y treintas trabajando para comenzar sus familias. He tenido experiencia usando el trabajo de la mamá de Renata, Eva Reich, y se lo recomiendo a las nuevas familias.

Evalúo a los niños pequeños acompañados por sus padres, pero trato de que se vayan cuando el niño se siente cómodo. Yo nunca insisto. La arteterapia es a menudo parte de la evaluación, ya que me da una idea no sólo del estado emocional y la dinámica familiar, sino también de la función cognitiva y puede llamar la atención sobre déficits neurológicos sutiles. En lo personal: después de la muerte del Dr. Herskowitz hace dos años, obtuve mi expediente y encontré un dibujo que me había hecho hacer de mi familia cuando yo tenía cinco o seis años.

Al igual que con los adultos, la primera parte del trabajo es establecer conexión y confianza. Encuentro que a los niños les gusta y responden bien si no les hablo como niños. Es decir, los escucho con atención y no les hablo mal, pero los tomo muy en serio. Los temas pueden ir desde los habituales de la escuela, los padres, los hermanos, los miedos, los videojuegos, los juegos sexuales con el perro del vecino hasta historias horribles que rompen el corazón. En algún momento de la primera sesión explico las reglas de mi consultorio, que no se les permite lastimarme, lastimarse o destruir cosas. Les hago saber que en mi consultorio pueden gritar, llorar, hacerse los tontos o maldecir, pero que si les pido que dejen de hacer algo, quiero que me escuchen. Al igual que con los adultos, quiero escucharlos especialmente si no están de acuerdo conmigo sobre algo o si estoy haciendo algo que no les gusta, los problemas de resistencia necesitan ser ventilados. En casa, todavía deben seguir las reglas de los padres, pero si son injustas, puede ser un tema para las sesiones familiares.

El juego es la forma en que los niños procesan los conflictos, por lo que la terapia de juego es mi principal herramienta para trabajar con niños pequeños. Les hago saber desde el principio que no siempre serán juegos y diversión, pero que siempre escucharé y respetaré sus necesidades. Al pensar en los aspectos orgonómicos de la terapia de juego, me doy cuenta de que lo que hago con los niños no es muy diferente a lo que hago con los adultos, pero los niños lo disfrutan más y lo hacen mejor, mientras que los adultos necesitan estímulo para permitirse disfrutar.

Cada vez que hago terapia es una improvisación. Algunas de las cosas más rutinarias que hago incluyen que los niños me hagan todo tipo de muecas, que realmente empleen sus ojos. Si estoy usando una linterna para activarlos, haré que intenten quitármela de las manos. Para ciertos problemas de abandono, pretendo que el sofá es un bote y uno de nosotros salvará al otro. Podría hacer que escuchen su voz pidiendo ayuda (haciéndole saber a los padres primero antes de que la policía pateé mi puerta). Si están rígidos, los haré cantar o bailar, o podría hacerles cosquillas brevemente. Finjo ser un gran monstruo aterrador al que pueden derribar fácilmente. También utilizo la lucha libre como un momento para trabajar cualquier musculatura espástica a la que quiera llegar. A medida que se involucran, tengo varios bates y palos que pueden usar para golpear el sofá o el saco de boxeo; gritar "no" mientras golpeas algo siempre es un triunfo. Pero a veces simplemente se necesita colorear o un juego de damas.

Cuando puedo, llevo a los niños afuera y les hablo de la naturaleza o simplemente los miro y los escucho.

Como procedo siempre depende de la historia y la presentación del niño. Si hubo violaciones de los límites del niño, seré particularmente consciente de esto y podríamos ir especialmente lento. Puede que no toque al niño en absoluto hasta que me dé permiso explícito. No quiero exacerbar su pérdida de control o reactivar el trauma innecesariamente. Al igual que con los adultos, dejo que ellos marquen el paso y me guíen mientras avanzo. Rara vez inflijo un malestar significativo a los niños hasta que se acercan a la capacidad de comprender la abstracción del dolor a corto plazo para obtener beneficios a largo plazo. Pero a veces basta con señalarles que se sienten realmente mejor después de una sesión incómoda.

Realmente disfruto trabajar con adolescentes. En parte de la literatura sobre ergonomía había leído advertencias contra el trabajo con adolescentes porque tienen una carga energética tan fuerte y son inherentemente lábiles. Le pregunté al Dr. Herskowitz acerca de esto y él se burló diciendo: "Simplemente los llevo tan lejos como puedan". Recuerdo a una cliente que me transfirió; en el momento en que él la vio por primera vez, ella probablemente tenía unos 12 años. Vino a verme cuando tenía aproximadamente 16 y me pidió muy específicamente que profundizara en su mandíbula apretada como lo hizo Herskowitz. Si nunca has hecho esto, es increíblemente doloroso. Después de eso, aprendí a confiar más en mis instintos con los adolescentes. Cuando trabajo con ellos tengo la sensación de que estoy trabajando con exploradores que buscan mundos desconocidos. Les encanta tener un adulto de confianza para contar todas sus historias sin que los castiguen hasta los 21 años. Por lo general, se pueden lograr muchas cosas con los adolescentes simplemente ayudándoles a descubrir conceptos erróneos que tienen sobre las relaciones, los padres, el sexo, la religión y el mundo. No son los niños locos con mucha energía los que me molestan, sino los aislados que viven con la cabeza en una computadora.

Me desespero cuando escucho cuánto tiempo pasa el niño estadounidense promedio frente a una pantalla de video y lo poco que pasa al aire libre. Es horrible, encogido, refuerza horribles estereotipos culturales, es malo para los ojos y el cerebro, etcétera. Sé que los juegos están diseñados para ser adictivos, sé que los padres están injustificadamente (en la mayoría de los casos) aterrorizados de dejar que sus hijos jueguen solos en la calle, sé que muchos padres están demasiado ocupados con la cabeza en sus propios teléfonos y computadoras para darse cuenta o hasta para que les importe cuánto tiempo pasan sus hijos así. Mi hijo creció en Suecia, donde los empujan afuera para jugar casi sin importar el clima. Uno de los pocos aspectos positivos que veo de la pandemia actual es ver más familias que antes, pasar tiempo en el bosque o jugar en el arroyo frente a mi casa. He escuchado informes de sistemas escolares que planean lidiar con el hacinamiento en el aula haciendo que los niños pasen más tiempo al aire libre aprendiendo matemáticas, biología, arte, inglés, estudios de la naturaleza y jugando en general.

Un rayo de esperanza

Hacer terapia orgónica con niños es un proceso realmente gratificante, ya que se encuentran con nuevos factores estresantes en la vida hasta la edad adulta. Un pensamiento final sobre cómo trabajar con niños: ánimo a los padres a que realmente escuchen y crean a sus hijos. Mis

padres se están revolcando en sus tumbas por el severo abuso familiar del que fueron cómplices sin saberlo al creer en la máscara de un médico orgonomista enfermo.

Por lo tanto, no creo en llevar a un niño a ver a un terapeuta cuando en serio no quiere ir; habla con el niño, llama al terapeuta. Dado que incluso Wilhelm Reich no siempre pudo ver la plaga frente a sus narices, es una lección para nosotros respetar a nuestros hijos y ser honestos con ellos para que se respeten y sean honestos consigo mismos.

Mi agradecimiento a Jim Strick, David Silver y otros que ayudan a mantener el Museo Wilhelm Reich en funcionamiento, y a todos los que se esfuerzan por hacer crecer el trabajo del Dr. Wilhelm Reich.

Un par de menciones:

El Instituto de Ciencias Orgonómicas

annals@orgonomicscience.org

610-896-4466

115 Charles Street

Basement E

Nueva York, NY 10014, EE. UU.

Rose Hammerman, en *Free Range Kids* <https://drive.google.com/file/d/18EpzhsL3ZYtiKXYqGvtvgEG3zbLZzSU5>

y... <http://www.beyondthebris.com>

Para aquellos que son judíos y desean reemplazar la circuncisión con ceremonias alternativas, pueden consultar su libro: *Celebrating Brit Shalom*, el primer libro sobre ceremonias de *bris* alternativas, consejos e información para familias judías que optan por la circuncisión. Ahora está disponible en librerías seleccionadas y en tiendas en línea, incluido Amazon.